

Sábado V de Cuaresma

PRIMERA LECTURA

Haré de ellos un solo pueblo.

Lectura del libro del profeta Ezequiel

37, 21-28

Esto dice el Señor Dios: “Voy a recoger de las naciones a donde emigraron, a todos los israelitas; de todas partes los congregaré para llevados a su tierra. Haré de ellos un solo pueblo en mi tierra, en los montes de Israel; habrá un solo rey para todos ellos y nunca más volverán a ser dos naciones, ni a dividirse en dos reinos.

Ya no volverán a mancharse con sus ídolos, sus abominaciones y con todas sus iniquidades; yo los salvaré de las infidelidades que cometieron y los purificaré; ellos van a ser mi pueblo y yo voy a ser su Dios.

Mi siervo David será su rey y todos ellos no tendrán más que un pastor; cumplirán mis mandamientos y pondrán por obra mis preceptos. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob y en la que habitaron los padres de ustedes, y ahí vivirán para siempre ellos, sus hijos y sus nietos; mi siervo

David será su rey para siempre. Voy a hacer con ellos una alianza eterna de paz. Los asentaré, los haré crecer y pondré mi santuario entre ellos para siempre. En medio de ellos estará mi templo: yo voy a ser su Dios y ellos van a ser mi pueblo.

Las naciones sabrán que yo soy el Señor que santifica a Israel, cuando vean mi santuario en medio de ellos para siempre".

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Jeremías 31

R/. El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor,
anúncienla aun en las islas más remotas:

“El que dispersó a Israel lo reunirá
y lo cuidará como el pastor a su rebaño”.

R/. El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.

Porque el Señor redimió a Jacob
y lo rescató de las manos del poderoso.
Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión
y vendrán a gozar de los bienes del Señor.

R/. El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando;
se sentirán felices jóvenes y viejos,
porque yo convertiré su tristeza en alegría,
los llenaré de gozo y aliviaré sus penas.

R/. El Señor cuidará a su pueblo como un pastor a su rebaño.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
Ez 18, 31

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades;
renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

Jesús debía morir para congregar a los hijos de Dios, que estaban dispersos.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

11, 45-56

En aquel tiempo, muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver que Jesús había resucitado a Lázaro, creyeron en él. Pero algunos de entre ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús.

Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron al sanedrín y decían: “¿Qué será bueno hacer? Ese hombre está haciendo muchos prodigios. Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él, van a venir los romanos y destruirán nuestro templo y nuestra nación”.

Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: “Ustedes no saben nada. No comprenden que conviene que un solo hombre muera por el pueblo y no que toda la nación perezca”. Sin embargo, esto no lo dijo

por sí mismo, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación, y no sólo por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Por lo tanto, desde aquel día tomaron la decisión de matarlo.

Por esta razón, Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se retiró a la ciudad de Efraín, en la región contigua al desierto y allí se quedó con sus discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos y muchos de las regiones circunvecinas llegaron a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse. Buscaban a Jesús en el templo y se decían unos a otros: “¿Qué pasará? ¿No irá a venir para la fiesta?”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Sábado V de Cuaresma

Sacerdote: Glorifiquemos a Cristo, que para hacer de nosotros criaturas nuevas ha instituido el baño del bautismo y nos alimenta con su palabra y su carne, y supliquémosle, diciendo: **R/. Renuévanos con tu gracia, Señor.**

* Señor Jesús, tú que eres manso y humilde de corazón, danos entrañas de misericordia, bondad, humildad y danos comprensión para con todos. Oremos al Señor. **R/. Renuévanos con tu gracia, Señor.**

* Que sepamos ayudar a los necesitados y consolar a los que sufren, para imitarte a ti, el buen Samaritano. Oremos al Señor. **R/. Renuévanos con tu gracia, Señor.**

* Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes que se han consagrado a tu servicio, para que vivan su virginidad con un grande amor hacia ti, en bien de la Iglesia. Oremos al Señor. **R/. Renuévanos con tu gracia, Señor.**

* Concédenos la abundancia de tu misericordia y perdona la multitud de nuestros pecados y el castigo que por ellos merecemos. Oremos al Señor. **R/. Renuévanos con tu gracia, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios nuestro, aunque continuamente realizas la salvación de los hombres, sin embargo, concede a tu pueblo gracias más abundantes en este tiempo de Cuaresma, dignate, pues, mirar con amor el esfuerzo cuaresmal de tus elegidos y concede tu ayuda tanto a los catecúmenos que van a recibir el bautismo como a tus hijos que ya lo hemos recibido. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**